

De *Nada* a la propuesta de actividades léxico – gramaticales y literario – culturales para el aula de ELE

DAIANA DUMBRAVESCU
Universidad *Spiru Haret*, Bucarest
dg_dumbravescu@yahoo.com

SUSANA MERINO MAÑUECO
Máster Enseñanza E/LE, Univ.de Valladolid
susameri@hotmail.com

1. Introducción

Abordamos el contenido de esta experiencia práctica desde la perspectiva de la necesidad de crear materiales didácticos adecuados al nivel y a las necesidades lingüísticas y socioculturales de los estudiantes para alcanzar los objetivos propuestos. Asimismo, planteamos como objetivo principal conseguir que los estudiantes, mediante la realización de esta serie de actividades, sean capaces de entender un contexto sociocultural de un determinado período de la historia de España: la posguerra, desde sus aspectos más característicos hasta su reflejo en la obra *Nada* de Carmen Laforet.

En este sentido, recurrimos a una obra maestra de la literatura que figura en el currículo de español para estudiantes de filología hispánica y creamos unas actividades en torno a la obra literaria partiendo de la idea de que el uso del texto literario representa “un modelo ejemplar de lengua escrita, de creatividad” (Maresma Durán, 2007: 37), por cuanto que puede aportar los registros lingüísticos, funcionales, estratégicos, discursivos, socioculturales y sociolingüísticos necesarios para la clase de ELE o, en palabras de Collie y Slater (1987):

[...] la literatura es un valioso material complementario [...]. Al leer textos literarios, los estudiantes tienen que hacer frente a un lenguaje pensado para hablantes nativos y, de este modo, adquieren una mayor familiaridad con una gran variedad de usos lingüísticos, de formas y de convenciones de la lengua escrita... la literatura no puede menos que incorporar una gran cantidad de información cultural. (Collie y Slater, 1987:3).

2. Descripción de la propuesta de actividades

Teniendo en cuenta que la Guerra Civil española y la posguerra son dos temas ampliamente desarrollados en las clases de literatura, para llevar a cabo actividades prácticas de aprendizaje de ELE, empezamos la sesión utilizando los conocimientos previos acumulados durante las clases teóricas. La serie de actividades tendrá como eje temático el trabajo con diversos tipos de textos, y estará orientada a desarrollar las cuatro destrezas: comprensión auditiva y lectora, expresión oral y escrita.

Decidimos estructurar el itinerario de la propuesta de actividades en tres fases, creando las condiciones básicas para motivar a los estudiantes, como principio clave para alcanzar el cumplimiento de los objetivos planteados:

- a) **una primera fase** de reflexión general sobre la personalidad de Carmen Laforet abordada desde dos perspectivas: por un lado, la de la mujer, madre y esposa y, por otro, la de la escritora y creadora de obras literarias.

- b) **una segunda fase** cuyo centro de atención es la propia novela así como la película homónima.
- c) **una tercera fase** de reflexión y síntesis de todas las actividades que componen las dos sesiones dedicadas a la obra y a su autora.

3. Destinatarios, objetivos, contenidos y recursos utilizados

Situándonos en la perspectiva de Cantero García (2008: 156) para el contexto de nuestra situación de enseñanza/aprendizaje, nos planteamos como objetivos:

- Iniciar al estudiante en la lectura comprensiva y crítica de distintos fragmentos de la novela *Nada* de Carmen Laforet a partir de la búsqueda de los referentes culturales específicos para el contexto español de posguerra.
- Propiciar en el estudiante el desarrollo de su capacidad investigadora por medio de la consulta de diferentes fuentes, monografías etc. para encontrar material de apoyo.
- Desarrollar la competencia clave “aprender a aprender” por medio de la indagación y búsqueda de elementos que le permita la comprensión de una situación.
- Fomentar su interés por conocer un período y sus características. Impulsar su aprecio por el patrimonio cultural literario de la lengua de enseñanza/aprendizaje.

El grupo meta al que nos dirigimos sería el de un nivel intermedio alto o avanzado de estudiantes de la Facultad de Letras que cursen la carrera de filología hispánica (usuarios independientes, B2, según los niveles comunes de referencia del Marco Común Europeo). En relación a los contenidos planteados, proponemos trabajar:

- Contenidos gramaticales: uso correcto de los tiempos verbales.
- Contenidos socioculturales: la historia contemporánea de España, con un particular enfoque en el período de posguerra.
- Contenidos léxicos: vocablos utilizados para caracterizar personas y lugares.

Todas las actividades propuestas buscan desarrollar la comunicación en la lengua meta. Como materiales para la realización de las actividades, aparte del uso de la novela seleccionada, nos proponemos utilizar distintas portadas que acompañaron, a lo largo del tiempo, al contenido novelístico, un fragmento vídeo, así como otros textos. Para poder llevar a cabo las actividades, entre los medios necesarios, enumeramos: hojas de papel de tipo *flipcharts*, ordenador, retroproyector, fotocopias y tijeras.

4. Diseño de la propuesta de actividades

Para la fase previa de activación de los saberes y reconocimiento lingüístico y pragmático nos proponemos empezar la sesión de actividades con una lluvia de ideas que permita recrear la época de la novela, a partir de un material en formato *powerpoint*, elaborado por el profesor, en el que aparezcan las principales características de la época y del realismo como corriente literaria. Asimismo, destacamos entre las características del realismo:

- La presentación de la realidad española con el objetivo de ofrecer un testimonio de la sociedad.
- Una actitud crítica y un punto de vista objetivo abordado por el narrador.
- Una figura del héroe que, generalmente, se diluye.
- Se busca presentar la atmósfera y el tipo de relaciones que se establecen entre los personajes.
- Se busca transmitir un mensaje eficaz.

Para la fase central de concienciación, reflexión y profundización en los temas de la sesión, planteamos unas actividades en torno a la autora Carmen Laforet. Para realizar la primera actividad, dividimos el grupo en subgrupos cada uno teniendo un aspecto a desarrollar y anotándolo en las hojas de tipo *flipchart*, previamente repartidas a cada grupo. En 15 minutos deberán apuntar la respuesta a cada una de las siguientes preguntas:

Grupo A:	Grupo B:
<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué datos conoce sobre la biografía de la autora Carmen Laforet? Presentar a Carmen Laforet desde su postura de esposa y madre en la sociedad española de posguerra y desarrollar el tema de la libertad y las limitaciones impuestas por la época. 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué datos conoce sobre la actividad literaria de la autora Carmen Laforet? El aprecio y reconocimiento literario. Galardones recibidos.

Pasados 15 minutos, se les entregan los siguientes recursos para añadir lo que falte o parezca importante, extrayendo lo que corresponda para los aspectos a tratar de los dos grupos. También se puede entregar impresa la siguiente presentación donde se muestra una biografía de la autora publicada en su página web oficial o, si se dispone de ordenadores y de conexión a Internet se les propicia la posibilidad de consultar diferentes fuentes, monografías etc. en la red para encontrar el material de apoyo necesario.

[...] He nacido en Barcelona, el 6 de septiembre de 1921. En enero de 1944 –a los 22 años- empecé a escribir mi primera novela: Nada.
En el intervalo entre esas dos fechas mi vida se había ido modelando de la siguiente forma:
En 1923 –a punto de cumplir dos años-, fui con mis padres a Canarias. Mi padre era arquitecto y también profesor de la Escuela de Peritaje Industrial. Nuestro traslado a Canarias se debió a necesidades de este profesorado. Yo recuerdo a mi padre muy joven, bien constituido, muy deportista. Tenía la costumbre de fumar en pipa y usaba una excelente mezcla inglesa cuyo olor se ha quedado en mí –así como el de los encerados corredores de la casa de Las Palmas- como uno de los olores inconfundibles de mi infancia.
Mi padre era hijo de sevillanos, de origen nórdico (de origen francés mi abuelo, y vasco mi abuela). Mi padre se había educado en Barcelona. Era un balandrista notable y tenía un barco propio. Había sido campeón de tiro al blanco con pistola en su juventud, y también teníamos en casa copas obtenidas en carreras de bicicletas. El nos enseñó a nadar a mis hermanos y a mí, a soportar fatigas

físicas sin quejarnos, a hacer excursiones por el interior de la isla... y a tirar al blanco con pistola, cosa en que yo fui siempre más torpe que mis hermanos.

Mi madre era toledana. Hija de una familia muy humilde, había hecho los estudios de primera enseñanza en la escuela de niñas pobres de unas monjas. Más tarde, obtuvo una beca para estudiar magisterio. Mi padre la conoció como alumna en una época en que él, accidentalmente, dio clases de dibujo en la escuela Normal de Toledo.-

Mi madre al casarse tenía dieciocho años; veinte al nacer yo –fui el primer hijo del matrimonio-, y treinta y tres el día en que murió en Canarias. Yo la recuerdo como una mujer menuda, de enorme energía espiritual, de agudísima inteligencia y un sentido castellano, inflexible, del deber. Era una mujer de una elegancia espiritual enorme. Recuerdo también su bondad. Tenía el don de la amistad. En Las Palmas aún hay muchas personas que la querían y la recuerdan vivamente... Ella nos enseñó a mis hermanos y a mí la valentía espiritual de la veracidad, de no dejar las cosas a medias tintas, de saber aceptar las consecuencias de nuestros actos. En mi época de Canarias entran también mis dos hermanos Eduardo y Juan, con quienes siempre me he sentido compenetrada; y entra también más tarde una madrastra, que, a pesar de todas mis resistencias a creer en los cuentos de hadas, me confirmó su veracidad, comportándose como las madrastras de esos cuentos. De ella aprendí que la fantasía siempre es pobre comparada con la realidad. (¡Esto antes de haber leído a Dostoevski!)

En el año 1939 –exactamente en septiembre- volví a Barcelona, donde viví tres años. Después de este periodo vivo en Madrid. He frecuentado –sin terminar ninguna de las dos carreras comenzadas- las Universidades de Barcelona y Madrid. He leído mucho. La vida me ha interesado en todos sus momentos, tanto en los malos como en los buenos. Cuando vuelvo la vista atrás, veo que todos esos años se han combinado para hacerme una persona capaz del difícil don de sentir la felicidad, y humildemente creo que hasta de derramarla en un círculo muy íntimo.

Hasta aquí la historia de una muchacha de veintidós años. De esa época en adelante sabréis todo aquello que tenga conexión con mis libros en las pequeñas notas que he escrito al comenzar los distintos periodos de mi obra. Por estas anotaciones y por los fragmentos de mis libros veréis que, si mis novelas están hechas de mi propia sustancia y reflejan ese mundo que –según os explicaba antes- soy yo, en ninguna de ellas, sin embargo, he querido retratarme.

Efectivamente, a los 18 años, justo al acabar la guerra civil española volvió a Barcelona a casa de sus abuelos- que vivían en la misma calle Aribau donde ella había nacido y en donde está situada su novela, y allí empezó a estudiar la carrera de Filosofía y Letras. Tres años más tarde se trasladó a Madrid donde en unos meses escribiría Nada que, aunque no es una novela estrictamente autobiográfica, es el fruto de sus experiencias en esos años. Cuando escribió Nada, que obtuvo el primer Premio Nadal, tenía 22 años y el éxito que obtuvo en plena juventud marcó su carrera de escritora. Nada fue considerada la mejor novela española contemporánea y el libro más vendido del momento. Recibió también el Premio Fastenrath, de la Real Academia de la Lengua Española en 1948, y el conjunto de elogios que incluía artículos firmados por Juan Ramón Jiménez (de un poema suyo salían el título y la cita inicial de la obra), Ramón Sender, Azorín, (...) demuestran el impacto que dentro y fuera de nuestras fronteras tuvo la publicación de un libro que revolucionó el panorama literario de la posguerra española.

Cuando se habla de Carmen Laforet siempre se destacan tres cosas: es la autora de Nada, recibió el prestigioso premio Nadal e inmediatamente se hace alusión al silencio en el que culminó su carrera de escritora comparándola en algunos casos al escritor mexicano Juan Rulfo. Pero si bien es cierto que la escritora se retiró voluntariamente del mundo literario de la época, de sus envidias, enemistades y rencillas, y que se la puede considerar una escritora poco prolífica, publicó otras excelentes novelas: en 1952 apareció La isla y los demonios, que tiene como protagonista a una adolescente, Marta Camino, basándose en su propia experiencia juvenil en Las Palmas de Gran Canaria. La mujer nueva (1955) que ganó el Premio Menorca de Novela de 1955 y el Premio Nacional de Literatura de 1956, narra la aventura espiritual de la protagonista y su conversión al catolicismo. En 1963 publicó La insolación. Esta última novela formaba parte de una triología Tres pasos fuera del tiempo que no llegó a completarse. El segundo tomo Al volver la esquina, que ella no se había decidido a publicar, se editó póstumamente en el año 2004. Escribió además, siete novelas cortas, veintidós cuentos, narraciones de viaje e innumerables artículos para periódicos y revistas.

Carmen Laforet se casó en 1946 con el periodista y crítico literario Manuel Cerezales con el que tuvo cinco hijos. El matrimonio se separó en 1970.

En 2003 se publicó Puedo contar contigo, que contiene la relación epistolar entre Carmen Laforet y el escritor Ramón J. Sender, un total de 76 cartas en las que la escritora le cuenta sobre su vida familiar,

los hijos, sus dificultades de ser y escribir como mujer, la inseguridad frente a su obra de la que se muestra muy crítica.

Su paulatino distanciamiento de la vida pública se aceleró debido a una enfermedad degenerativa que afectaba a la memoria y que la dejó sin habla en los últimos años de su vida.

En 2009 su hija, Cristina Cerezas publicó el libro *Música Blanca* en el que, en un diálogo sin palabras con su madre, emprende un recorrido por los senderos de la memoria en el que abundan detalles reveladores que permiten entender en profundidad su vida y su obra.

Carmen Laforet murió en Madrid, el 28 de febrero de 2004.

(Biografía disponible en la página web oficial de Carmen Laforet: <http://www.carmenlaforet.com/biografia/biografia.htm>)

Después de la lectura de esta biografía, planteamos a los estudiantes la elaboración de una línea cronológica (ver modelo) en la que marquen los años y acontecimientos más representativos de la vida de Carmen Laforet.



Una vez terminada esta actividad, recomendamos el siguiente documento audio como ejercicio de comprensión auditiva. Se trata de una indagación en el mundo personal y creativo de la autora, Carmen Laforet¹.

A continuación, individualmente, se les propone que lean la siguiente entrevista a Cristina Cerezas Laforet, quien ha novelado la vida de su madre en *Música Blanca*, en la que repasa las fotos y los manuscritos de su vida. Se trata de una actividad en la que el estudiante relacione cada una de las preguntas con su correspondiente respuesta²:

1. Música Blanca, ¿es la memoria de Carmen Laforet?	a) Fue una generación muy fresca y muy valiente. Mi madre fue la primera y les abrió el camino. Martín Gaité y Matute siempre me han hablado de mi madre con admiración. Se defendieron muy bien en una época dura y en un momento muy machista. Aunque, quizás fue mi madre la que les abrió el camino por ser la primera que rompió en aquel momento.
2. ¿Qué hay de Cristina Cerezas Laforet en Música Blanca?	b) No le hubiera gustado. Por ello, no lo escribí en vida de mi madre. Ahora, era el momento de contarlo. Me apetecía ser yo quien relatará la historia de mi madre precisamente por ese celo con

¹Documentos RNE - Carmen Laforet, el silencio de una escritora - 11/09/10.<http://www.rtve.es/mediateca/audios/20100911/carmen-laforet-silencio-escritora-documentos-rne/873354.shtml>.

² Quería dar voz al silencio de Carmen Laforet. Artículo tomado de: <http://www.telecinco.es/informativos/cultura/noticia/57619/La+lucha+de+Carmen+Laforet+por+preservar+su+intimidad>.

	el que guardó su intimidad.
3. ¿Su madre se refugiaba de la realidad en los mundos que creaba?	c) Le marcó la fama. Con <i>Nada</i> perdió su intimidad. Mi madre luchaba contra la fama. Al mismo tiempo, seguía escribiendo y era precisamente esa fama, que la hacía sufrir, la que le seguía alimentado. Sin duda, algo muy contradictorio. <i>Nada</i> , su primera obra, consiguió tanto éxito que a los 22 años la descolocó. Supuso un cambio demasiado brusco. Ana María Matute o Carmen Martín Gaité tuvieron una evolución más progresiva.
4. Tímida, insegura... ¿Una mujer a la que el tiempo consiguió sobrepasar?	d) No se refugiaba. Ella siempre tenía la cabeza ocupada hasta que conseguía soltarlo todo y expresaba lo que llevaba dentro. Ya conocíamos las peculiaridades de mi madre. Me marcó mucho que ella fuera una escritora de éxito, porque no sabía si se interesaban por ser hija de quien era o por mis creaciones. Ahora, esto ya está resuelto y caminar juntas es precioso.
5. Carmen Martín Gaité, Ana María Matute, Carmen Laforet...¿Una generación incomprendida?	e) Es la memoria de mi madre recreada por mí. La recreación fue larga. Visitaba a mi madre con los manuscritos, sus álbumes de fotos y la acompañé en esos tres años de silencio. Yo quería dar voz al silencio que mantenía por la enfermedad. Mientras, yo le relataba el pasado ella reaccionaba.
6. En los últimos años de su vida, ¿qué quedaba de Andrea en Carmen Laforet?	f) El resultado final es una biografía de Carmen Laforet novelada. Hay parte de mi biografía en <i>Música Blanca</i> . La parte de mi vida que comparto con ella.
7. ¿Le gustaría a su madre ver su vida novelada?	g) No. Nunca le sobrepasó. Había algo en ella que he intentado contar en <i>Música Blanca</i> . Un crecimiento espiritual muy fuerte para los que estábamos a su alrededor en esos tres años de silencio. Mi madre sólo estaba bloqueada en el sentido físico.

Respuestas: 1/e; 2/f; 3/d; 4/g; 5/a; 6/c; 7/b.

Estas actividades podrían ser punto de partida para un debate entre dos grupos; cada uno apoyando y defendiendo con argumentos la idea de: “Ventajas y desventajas de adquirir fama a edades tempranas”.

Una vez finalizadas estas actividades, proponemos a los estudiantes que, individualmente, lean el primer fragmento de la novela y busquen en el diccionario el significado de las palabras desconocidas.

Nada

“Por dificultades en el último momento para adquirir billetes, llegué a Barcelona a medianoche, en un tren distinto del que había anunciado y no me esperaba nadie.

Era la primera vez que viajaba sola, pero no estaba asustada; por el contrario, me parecía una aventura agradable y excitante aquella profunda libertad en la noche. La sangre, después del viaje largo y cansado, me empezaba a circular en las piernas entumecidas y con una sonrisa de asombro miraba la gran

estación de Francia y los grupos que se formaban entre las personas que estaban aguardando el expreso y los que llegábamos con tres horas de retraso. El olor especial, el gran rumor de la gente, las luces siempre tristes, tenían para mí un gran encanto, ya que envolvía todas mis impresiones en la maravilla de haber llegado por fin a una ciudad grande, adorada en mis ensueños por desconocida.

Empecé a seguir –una gota entre la corriente- el rumbo de la masa humana que, cargada de maletas, se volcaba en la salida. Mi equipaje era un maletón muy pesado –porque estaba casi lleno de libros- y lo llevaba yo misma con toda la fuerza de mi juventud y de mi ansiosa expectación.

Un aire marino, pesado y fresco, entró en mis pulmones con la primera sensación confusa de la ciudad: una masa de casas dormidas; de establecimientos cerrados; de faroles como centinelas borrachos de soledad. Una respiración grande, dificultosa, venía con el cuchicheo de la madrugada. Muy cerca, a mi espalda, enfrente de las callejuelas misteriosas que conducen al Borne, sobre mi corazón excitado, estaba el mar.

Debía parecer una figura extraña con mi aspecto risueño y mi viejo abrigo que, a impulsos de la brisa, me azotaba las piernas, defendiendo mi maleta, desconfiada de los obsequiosos “camàlics”.

Recuerdo que, en pocos minutos, me quedé sola en la gran acera, porque la gente corría a coger los escasos taxis o luchaba por arracimarse en el tranvía. Uno de esos viejos coches de caballos que han vuelto a surgir después de la guerra se detuvo delante de mí y lo tomé sin titubear, causando la envidia de un señor que se lanzaba detrás de él desesperado, agitando el sombrero. Corrí aquella noche en el desvencijado vehículo, por anchas calles vacías y atravesé el corazón de la ciudad lleno de luz a toda hora, como yo quería que estuviese, en un viaje que me pareció corto y que para mí se cargaba de belleza”.

(Carmen Laforet: *Nada*. p.11)

Terminada la lectura y la búsqueda de palabras desconocidas se les propone visionar el fragmento de la película homónima³ para entender mejor la atmósfera de las ciudades españolas de posguerra.

Como actividad de expresión escrita, en grupos, tendrán que buscar y anotar las diferencias entre película y novela en torno a: personajes (quiénes son, tipología, relaciones), coordenadas espacio - temporales (cuándo y dónde sucede la acción, descripción de interiores). Al final, se hace una puesta en común.

Cerramos el ciclo dedicado al contenido narrativo, invitando a los estudiantes a leer los últimos párrafos de la novela teniendo como tarea proponer un final para ésta.

XXV

"[...] Hay un trabajo para ti en el despacho de mi padre, Andrea. Te permitirá vivir independiente y además asistir a las clases de la Universidad. Por el momento vivirás en casa, pero luego podrás escoger a tu gusto tu domicilio, ya no se trata de secuestrarte. Mamá está muy animada preparando tu habitación. Yo no duermo de alegría."

Era una carta larguísima en la que me contaba todas sus preocupaciones y esperanzas. Me decía que Jaime también iba a vivir aquel invierno en Madrid. Que había decidido, al fin, terminar la carrera y que luego se casarían.

No me podía dormir. Encontraba idiota sentir otra vez aquella ansiosa expectación que un año antes, en el pueblo, me hacía saltar de la cama cada media hora, temiendo perder el tren de las seis, y no podía evitarla. No tenía ahora las mismas ilusiones, pero aquella partida me emocionaba como una liberación. El padre de Ena, que había venido a Barcelona por unos días, a la mañana siguiente me vendría a recoger para que le acompañara en su viaje de vuelta a Madrid. Haríamos el viaje en su automóvil.

Estaba ya vestida cuando el chófer llamó discretamente a la puerta. La casa entera parecía silenciosa y dormida bajo la luz grisácea que entraba por los balcones. No me atreví a asomarme al cuarto de la abuela. No quería despertarla.

Bajé las escaleras despacio. Sentía una viva emoción. Recordaba la terrible esperanza, el anhelo de vida con que las había subido por primera vez. Me marchaba ahora sin haber conocido nada de lo que

³ <http://www.youtube.com/watch?v=QWL9o1QLERQ>,

confusamente esperaba: la vida en su plenitud, la alegría, el interés profundo, el amor. De la casa de la calle de Aribau no me llevaba nada.

Al menos, así lo creía yo entonces.

De pie, al lado del largo automóvil negro, me esperaba el padre de Ena. Me tendió las manos en una bienvenida cordial. Se volvió al chófer para recomendarle no sé qué encargos. Luego me dijo:

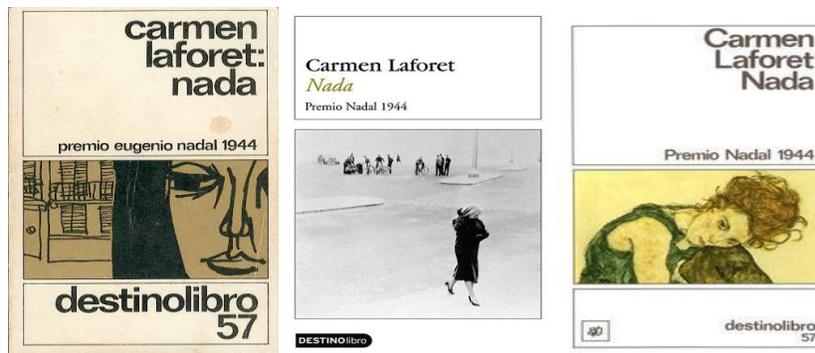
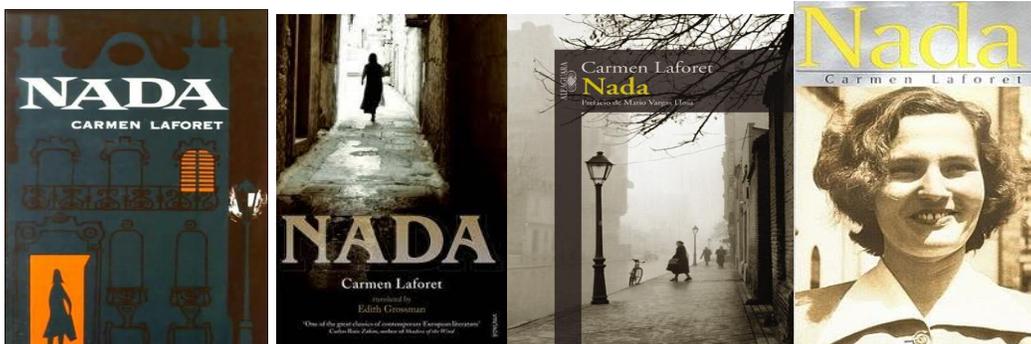
- Comeremos en Zaragoza, pero antes tendremos un buen desayuno - se sonrió ampliamente-; le gustará el viaje, Andrea. Ya verá usted.

El aire de la mañana estimulaba. El suelo aparecía mojado con el rocío de la noche.

Antes de entrar en el auto alcé los ojos hacia la casa donde había vivido un año (...).

(Carmen Laforet: *Nada*, p. 190)

Para la fase final: redondear la experiencia y sensibilizar, les entregamos diversas cubiertas de las distintas ediciones de la novela e invitamos a los estudiantes a elegir y, posteriormente, describir una de ellas, insistiendo en los motivos de su elección. En dicha descripción, deberán poner de manifiesto cuáles son los distintos sentimientos que les despiertan las ilustraciones presentadas.



Terminamos las dos sesiones con una síntesis de las actividades al tiempo que mostramos, impreso, el siguiente artículo publicado en la página de la Biblioteca Virtual Cervantes⁴:

⁴ Tomado de <http://bib.cervantesvirtual.com/servlet/MuestraForo?autor=3392&comentario=6760>

Sonia M. Martín. 12/3/2004: “El lector suele reflexionar sobre la obra de un autor cuando éste muere. Claro que exagero un poco. No obstante, debemos reconocer que teníamos algo olvidada a Carmen Laforet y a su excelente pluma. Su obra llegó a mí hace muchos años atrás, tantos que ni recuerdo cuándo, sin embargo *Nada* quedó grabado en mi memoria. (...) Cada paso que da por la ciudad, cada diálogo, luego de estos largos años, parecen volver a mi memoria. Y es que el talento de la pluma queda grabado en la memoria del lector (...) Los personajes sólo se recuerdan cuando un autor sabe darles ese soplo de vida que una pluma de talento como Carmen Laforet supo - o sabe - darle, es parte del pequeño dios que lleva cada autor en su pluma cuando hay talento (...). Aunque admiro a Carmen Laforet, no olvido las grandes autoras españolas de ayer y de hoy. Cómo no recordar a Ana María Matute, Carmen Martín Gaité o a Almudena Grandes, por nombrar sólo a tres. Duele saber justamente hoy - aún para mí es 11 de marzo de 2004 - la muerte de una pluma de (...) Carmen Laforet.

Actualmente, *Nada* está considerada como un clásico; se reedita de manera continua, es estudiada en los departamentos de español de todo el mundo, ha sido traducida a numerosos países y le ha asegurado a Carmen Laforet un puesto de honor en la historia de la narrativa española. Como última actividad, les proponemos ponerse en contacto, a través del correo electrónico, con los hijos de Carmen Laforet, para expresar la impresión que les ha dejado la novela, animándoles a organizar en su país una tertulia con el título “Nada y su autora”.

5. A modo de conclusión

Las diferentes formas de aprendizaje nos determinaron a proponer actividades prácticas en las que los estudiantes participen y se impliquen directamente convencidos de que, escuchar, hablar y comunicar permite retener un 90% de la información. Ver un vídeo, leer fragmentos de la novela y escribir no sólo nos permite activar conocimientos sino utilizarlos efectivamente al tiempo que mejoramos el uso de la lengua meta. Hacerles partícipes de la actividad implica una rápida y completa absorción de los conocimientos, una mayor capacidad de concentración y retención.

Además, consideramos que para entender un texto literario, es importante tanto el conocimiento de su contexto como determinados aspectos de la personalidad del autor. El texto literario junto con el uso emergente del vídeo y de otros materiales representa una modalidad de acercar a los estudiantes el contenido literario, despertándoles el interés por la lectura, por la lengua en la que está escrita la obra y, en definitiva, por su lengua meta de aprendizaje, desde su función de despertar la sensibilidad estética, según destaca García López (1963) por cuanto que es una auténtica escuela de emociones en el proceso de formación personal (Salvador, 2009) al asumir perspectivas y posibilidades de formación desde:

- El aporte de datos de valor cultural, pragmático y sociolingüístico.
- El ser un referente verbal que se ofrece para el goce, para la recepción estética y para la formación del lector.
- El aporte de abundantes referentes (aportaciones lingüísticas, temáticas, culturales) que son apoyos para la integración de sucesivos conocimientos de orden comunicativo.

6. Bibliografía

- Cantero García, V. (2008). “Una ejemplificación didáctica para la práctica de la interdisciplinariedad en la ESO: del descubrimiento de los sustratos grecolatinos de La Celestina a la búsqueda de la plena significatividad del texto literario”. En *Lenguaje y Textos*. núm. 27. Barcelona. Horsori.
- Collie, J. y Slater, S (1987). *Literature in the language Classroom. A resource book of ideas and activities*. Cambridge. Cambridge University Press.
- García López, J. (1963). *Historia de la literatura española y universal. Antología*. Barcelona: Editorial Teide.
- Laforet, C. (2004) *Nada*. Barcelona. Comunicación & Publicaciones.
- Maresma Duran, J. (2007). “Cine, literatura e historia: *La colmena* de Camilo José Cela en la clase de ELE”. En *Boletín de la asociación para la enseñanza del español como lengua extranjera*, núm. 36.
- Salvador, V. (2009). “Virtualidades educativas del análisis textual”. En *Lenguaje y Textos*. núm. 30. Barcelona. Horsori.

Otros materiales para las actividades:

Biografía de Carmen Laforet: <http://www.carmenlaforet.com/biografia/biografia.htm>. Web oficial de Carmen Laforet

Presentación de Carmen Laforet: <http://www.quedelibros.com/autor/1935/Laforet-Carmen.h>

Presentación de Carmen Laforet:

Disponible en: <http://www.quedelibros.com/autor/1935/Laforet-Carmen.h>

Documentos RNE - Carmen Laforet, el silencio de una escritora - 11/09/10.

Disponible en: <http://www.rtve.es/mediateca/audios/20100911/carmen-laforet-silencio-escritora-documentos-rne/873354.shtml>

Quería dar voz al silencio de Carmen Laforet. Disponible en: <http://www.telecinco.es/informativos/cultura/noticia/57619/La+lucha+de+Carmen+Laforet+por+preservar+su+intimidad>).

Fragmento de la película *Nada* de Carmen Laforet:

Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=QWL9o1QLERQ>

Más actividades entorno a la novela *Nada*, pueden encontrar en:

http://www.materialesdelengua.org/LITERATURA/HISTORIA_LITERATURA/LAFORET/index_laforet.htm